

CRONICAS DE MADRID

La guerra de Marruecos en el Parlamento

(Desde la tribuna)

El cuarto poder

El derivativo de la Prensa no podía faltar en el problema de Marruecos; y lo que primero fue censura—suave ha dicho el señor Cierva, con risa de conejo—, se convirtió luego en persecución irracional y desnaturalizada.

Y, es lógico, era preciso, ha estallado la correspondiente protesta en el Parlamento. Esta tarde ha sido iniciada por la fácil y vibrante palabra del señor Ortega y Gasset. ¿Cómo no habían de hacer hincapié las izquierdas en lo que significa un caso de dignidad de la personalidad ciudadana? ¿Cómo no había de interesarse la Cámara por la reivindicación de los derechos de la Prensa, atropellados, magullados, escarnecidos por el ministro de la Guerra?

Pero, hay que hablar con franqueza. Las izquierdas tomaron parte activa, sí, en la cuestión, más no con el entusiasmo y la plenitud con que parecían desprenderse de la importancia del atropello; la Cámara se interesó por esa reivindicación, pero se interesó a medias.

El señor Ortega Gasset dijo cuanto hace unas horas pagaba por salir de su corazón. Los diputados de la oposición escucharon la protesta con singular complacencia. Ninguno, sin embargo, secundó el esfuerzo de Ortega. Ni un solo jefe de grupo levantó su voz con aliteración. Cierva contestó con evasivas. Aduló a la Prensa, se dolió de que le llamasen tosco y rural, dos puros en relación con lo que debería decirse de él, a cada momento, en el Congreso, y justificó, o intentó justificar, la presunción. Recursos de mal cómic de plaboch.

Es Cierva, es Cierva. ¿Qué va a hacer eso? Lo triste es que ante un tema de indiscutible trascendencia, no se levanten en el Congreso en masa, no dejen todos los diputados que no tienen compromisos con el Gobierno, su bandera o banderita política a un lado, para formar el cuadro de las malas artes de un Gobierno que, respondiendo a las iniciativas de un ministro, se ensaña con una de las pocas instituciones que hay todavía respetables en España, por muy socavadas que estén por las pasiones: la Prensa, esa Prensa que, si algún grave pecado ha cometido, es el de no haber barrido de España a tantos y tantos hombres como, en nombre de un patriotismo de bambolla, martirizan, venden, escarnecen y deshonran a su patria.

Lo triste es que al iniciarse uno de los debates políticos que podía haber sido uno de los de mayor enjundia parlamentaria, en esta compleja temporada, todo quedará reducido a una nota sincera de Ortega Gasset y a unas malas contestaciones de Cierva.

Otras veces por unas frases molestas del presidente del Congreso, los periodistas han abandonado la tribuna. Ahora, se han contentado con toser fuerte. Debían salir rojos de color de sangre, estas admirables hojas de todos los días. Es ya demasiada discreción la de todos; demasiada paciencia, demasiada bondad.

¿Para lo que nos sirve! Ya lo veis. Después de pasarnos unos meses atendiendo todas las iniciativas patrióticas, sirviendo al Gobierno, ahora resulta que tenemos, por lo me-

nos, la mitad de la culpa del desastre de Marruecos y ninguna parte en los hechos de armas favorables que han sucedido a la tragedia.

La interpelación fué degollada por el presidente del Congreso con mucho arte. Además, como había dicho el señor Sánchez Guerra que no podía expandirse hoy, como la concesión fué tan precipitada que sorprendió al mismo señor Ortega, no se hallaban en los bancos de la izquierda algunos distinguidos parlamentarios que hubieran podido terciar en el debate con holgura liberal. La discusión fué, realmente, un meteoro.

Cierva no dió más que una razón para justificar la detención del redactor de «La Tribuna», que está encarcelado; para justificar el procesamiento de varios directores, para justificar el viaje obligado de un colaborador de la Prensa de Madrid que ha de responder, ante el juez, de un artículo; una sola razón: la de que pasó por la plaza de Canalejas y vió en la cartelera de «La Tribuna» la ya famosa y desgraciada noticia de la conminación; después de lo cual, rasgóse la calva, porque los cabellos no puede mesárselos, aunque sea esto un ademán mucho más dramático, y perdió el timón, dictando órdenes severísimas y preparándose para decir a los periodistas que habían de visitarle, al día siguiente, cuatro frases, de una tosquedad y de un ruralismo indiscutibles.

Hoy ha aparecido en la Prensa la nota oficiosa que dan los informadores, que facilita por las juntas de Defensa, contestando en términos durísimos al general Cabanellas, y el señor Cierva no se ha vuelto loco ni muchísimo menos. La verdad es que odia a la Prensa, que la odia con toda su alma de dictador de opereta, y que la Prensa ha debido dar plena y gallarda fe de vida en el Parlamento.

Porque la Prensa es el prestigio de todo eso que hormiguea en los escanos, es el miedo de los gobernantes, es el encumbramiento de los hombres de talento, que el sólo tanto no defendería de la indiferencia, es todo lo que de bueno pueda hacer España en Marruecos. Porque, es también, la opinión, el pueblo que se desahoga, el clamor de las clases humildes, medias y altas que se defienden.

¿El cuarto poder? Mucho más. En las naciones que están en franca disgregación como España, es el poder primero, el único que se encuentra en condiciones de salvar a su país.

—Pero, ¿hay Prensa?—dice un diputado independientemente que, un poco corrido, curioseó mis cuartillas en el escritorio cercano a la tribuna.

—Para mí—le contesté—mientras haya un periódico, un solo periódico que diga la verdad, hay Prensa. Tras la verdad, se va la gente. Y ese periódico, pare, se multiplica, al fin.

Hemos perdido, ciertamente, una ocasión preciosa, no sé si por falta de diputados o por falta de periodistas.

ARTURO MORI.
25 Octubre 1921.

tales milagros. A la célebre batalla de las Navas asistió el arzobispo de Toledo. La relación en su «Crónica» y dijo después de haberla escrito: «no queriendo los cristianos poner término a la gracia de Dios, por todas partes persiguieron irrefragablemente hasta la noche a los fugitivos agarenos. Según cálculo se cree que murieron cerca de doscientos mil moros; de los nuestros apenas si faltaron veinticinco. «De nostri autem vix defuere viginti quinque». Explicábase aquí por la tan enorme diferencia. En Cuba y Filipinas hay la misma fe o la misma falta de fe en uno y en otro campos.

F. FI Y MARGALL.
28 Noviembre 1896.

Farmacias de guardia
que prestarán servicio hoy, desde las nueve de la noche hasta las nueve de la mañana del siguiente día.

¿Cierva detendrá á Bossuet?

El «A B C» publica en su número del domingo las terribles conminaciones de Cierva al periódico que rompa el silencio escribiendo sobre las Juntas que ni gobiernan ni dejan gobernar, según frase de Maura, y en ese mismo número trae un precioso artículo del ex diputado cervista «Azorín»: «Leyendo á Bossuet. Reflexiones».

«Azorín» reflexiona muy hondamente al copiar bajo estos eutrapélicos, intencionados títulos, palabras del escritor y orador franceses. Copiemos: «EL VERDADERO VALOR. Uno de los más bellos rasgos de la milicia romana era que no se elogiaba el falso valor. Las máximas del falso honor, que han hecho morir tanta gente entre nosotros, no eran ni siquiera conocidas en una nación tan ávida de gloria. Notorio es que Scipión y César, los dos más eminentes guerreros y los más valerosos de todos los romanos, no se han aventurado nunca sino con grandes precauciones, y eso cuando la necesidad lo demandaba. No se esperaba nada de un general que no sabía el deber que tenía de guardar su persona, y sólo para las grandes ocasiones se reservaba el valor extraordinario» (Capítulo VI de la tercera parte).

Las RECOMPENSAS MILITARES. Desde luego es de suponer que en un pueblo tan sabiamente gobernado (el romano), las recompensas y los castigos estaban ordenados con gran prudencia. Aparte de que el servicio y el celo por el bien del Estado era el medio más seguro para adelantar en la carrera, los ascensos militares contaban con mil recompensas que no costaban nada al público y que eran infinitamente más preciosas a los particulares, porque a ellas se había asociado la gloria, tan preciada de un pueblo belicoso. Una corona de oro, muy delgada, y más frecuentemente, una corona de hojas de roble, ó de laurel, ó de cualquier arbusto más humilde todavía, se convertía en objeto precioso para los soldados, que no conocían más bello signo que el de la virtud ni más nobles distinciones que las que procedían de los actos gloriosos» (Capítulo VI de la tercera parte).

Vaieros se mostró Bossuet ante Luis XIV, al heroísmo llega con el señor Cierva. Ha arrostrado el procesamiento y la prisión preventiva. No dijo tanto el compañero Jover y está en la cárcel. ¡Pobre Bossuet! ¿Lo habrán detenido ya? «Azorín»—y aquí tal vez entre el bulis de sus reflexiones— advierte, con mayor finura y mejor literatura que el ministro, al Congreso español que debe ser discreto, previsivo y celoso al tratar de la guerra que en la Mauritania sostenemos.

Copiemos también esto: «EL SENADO ROMANO. En talde hubiera sido llevar bien la guerra—dice Bossuet—si no se hubiera contado con la profunda política del Senado romano».

Mercantilerías

«El Mercantil» huye de nuevo. No dice una palabra—¡qué pícaro!—de nuestra apuesta y continúa monologando acerca del informe y la coiletila.

Es cosa de tomarlo a broma. Y así lo tomarán, sin duda, sus propios lectores. «Cuanto más me lo peino más me lo entredo»—dice.

Nada más cierto. Se lo peina él solo; él solo se lo entreda y aparece desgraciado como cualquier muerjura de ciertos barrios. Desgraciado y chillando.

Eso de «concordar exactamente con los originales, fidelidad en la copia», etc., etc., nos huele a ratón de notaría, más ó menos casto.

La cual, reluciendo la apuesta, pretende desvirtuar, mixificar lo que dijo el mismo «Mercantil», y acude á otras afirmaciones, IQUALMENTE FALSAS.

«Porque es gran desgracia no darse ni una en el clavo! La afirmación, copiada literalmente, es esta: «El informe enviado al Gobierno civil no concuerda con el que está en el expediente, difieren esencialmente, debiendo ser iguales, letra por letra, punto por punto y coma por coma».

Pues NO ES VERDAD eso tampoco. El informe del expediente es, claro está, el del Jurado y CONCUERDA FIELMENTE, LETRA POR LETRA, PUNTO POR PUNTO Y COMA POR COMA CON EL ENVIADO AL GOBIERNO CIVIL.

Renovamos la apuesta y esperamos que conteste «El Mercantil».

SI DICE VERDAD ENTREGAREMOS MIL PESETAS PARA LOS SOLDADOS ENFERMOS Y HERIDOS.

no». Sin esa sabiduría del Senado romano, los triunfos militares de Roma hubieran sido imposibles. Considerándolo en los buenos tiempos de la República, se puede decir que no hubo jamás asamblea donde los asuntos fueran tratados más maduramente, ni con más secreto, ni con más larga previsión, ni con una más asidua y grande concurrencia, y con un mayor celo por el bien público» (Lugar citado en los anteriores párrafos).

«En cuanto á la reserva, Tito Livio—añade Bossuet—nos ofrece un ejemplo ilustre. Mientras que se preparaba la guerra contra Perseo, Eumenes, Rey de Pérgamo, enemigo de ese príncipe, vino á Roma para ligarse con el Senado contra él. Perseo hizo sus proposiciones en pleno Senado, y el asunto fué resuelto por una asamblea compuesta de 300 senadores. ¿Quién creería que el secreto iba á ser guardado y que no se iba á saber nada de la deliberación, como así sucedió, sino cuatro años después, cuando la guerra terminó? Lo sorprendente es que Perseo tenía en Roma sus embajadores para pesquisar lo que hacía Eumenes. Todas las ciudades de Grecia y de Asia, que tenían ser envueltas en esta guerra, habían enviado también los suyos y todos juntos se esforzaban en averiguar un asunto de tal magnitud.

En medio de tan hábiles negociadores, el Senado fué impenebtable. Para hacer guardar el secreto, no hubo necesidad de castigos ni de prohibir con penas rigurosas la comunicación con los extranjeros. La misma importancia del hecho imponía á todos la reserva».

No hay paridad entre nuestras Cortes, que han de deliberar con luz y taquígrafos y el Senado romano, á no ser que «Azorín» quiera también que en sesiones secretas se hable y trate de nuestro protectorado en territorios marroquíes. ¿Qué mayor secreto que el nacido de ignorar una cosa? España ignoró, excepto media docena de personas, el convenio con Francia en 1902, y aun no sabe bien por qué no se ratificó aquel pacto. España estuvo á oscuras en 1909 del tratado de 1904. No sabe aún qué negociaciones se han seguido en Londres acerca de Tánger. ¿Quiere mayor secreto Bossuet y Tito Livio?

Lo que en las Cortes y en la Prensa española se calla ya por ignorancia, ya por fuerza, ya por miedo á la Prensa extranjera. «El Temps», sin ir más lejos, se muestra mejor enterado que el «A B C». Tal vez «Azorín» no haya querido en esta ocasión servir de plomo á Cierva, acompañar con tan delicado instrumento el destemplado redoblar de su jefe; lo infundable es que ha dejado expuesto á Bossuet si no á una detención, á ser expulsado de España. Por menos está preso Jover y por nada, aquí no hay menos ni más, estuvo á punto de ser expulsado Giraldo, el compatriota de Sarmiento, con quien comparó á Cierva el admirado Grandmontagne. Ya habrá reconocido ese muy estimado amigo que las comparaciones son siempre odiosas.

ROBERTO CASTROVIDO.

Y que sea un notario—nombrado por ese periódico—el que vea los documentos, y levante acta.

¿Está claro todo eso?

Como los fundamentos son falsos, eso de un exceso de tres millones de pesetas, que unas líneas más abajo se dice que son 50.000 convertidas en 100.000 no son más que «insidias» propias de un mierzquino roedor de papel sellado.

Y si no, demuéstrese dónde, en qué punto del expediente figura ese beneficio de tantas pesetas en favor de la contrata.

PARA LO CUAL REPETIMOS LA APUESTA EN LOS MISMOS TERMINOS. Veremos qué nuevas majaderías inventa «El Mercantil» para rehuir, como siempre, una contestación categórica.

¿Con que escritura notarial? ¿Qué elementos buscaría para ello el notario? ¿El informe original? ¿Se consta en el expediente?

¿Una copia? Está en el Gobierno civil y concuerda fidelísimamente con el original. Busque «El Mercantil» ese notario y que exponga su parecer.

¿Y RENOVAMOS LA APUESTA! Ya existe. Por eso de la coiletila, por eso mismo que del informe dijo «El Mercantil» se querrelló el Ayuntamiento; precisamente para que inter venga el juzgado.

Demuestre allí «El Mercantil» que dijo verdad y quedará libre de responsabilidades.

¿A qué pide, pues, lo que el Ayuntamiento se apresuró á concederle? ¡Es el colmo de la inconsciencia!

ECOS

Acerca de unas detenciones

A raíz de un suelto publicado en estas columnas acerca de las detenciones que practicó la policía en el café Oriente el sábado último, se facilitó á la Prensa en el Gobierno civil una nota oficiosa explicando á su manera lo sucedido. Dicha nota se publicó ayer mismo en EL PUEBLO.

Nos sorprendió un poco la importancia que se daba á dichas detenciones, la revelación policíaca de que existía una terrible organización clandestina y la espectacular sorpresa de una reunión secreta en un sitio público. Y pensar que todas estas cosas tan graves hubieran permanecido inéditas si EL PUEBLO no pide explicaciones de lo sucedido! Gracias á nuestras preguntas, hoy conoce Valencia entera el magnífico servicio que la policía ha prestado al orden social, amenazado seriamente desde una tertulia de café.

Como es muy natural, esta vez, como otras muchas, la verdad oficial, consignada en la nota á que nos referimos, no es precisamente la verdad verdadera. La nota oficiosa exagera, alarma y miente.

No es cierto que en «todos» los registros practicados fueron encontrados armas y documentos comprometedores, porque varios de dichos registros resultaron completamente ineficaces y aunque otros ofrecieron algún resultado, éste no tiene ni por asomo la importancia que se le quiere conceder.

A pesar de lo que se afirma en la nota oficiosa, hasta la una y media de la tarde de ayer en el juzgado competente no se había recibido ninguna noticia oficial relacionada con este «importante» servicio policíaco, que en esta ocasión ha sido un «servicio de café».

El hecho, declarado en la misma nota, de que se dejó en libertad á algunos de los detenidos y de que otros están á disposición de los gobernadores de Valencia y Alicante, es una prueba de que no fué sorprendente ninguna reunión clandestina, pues de existir ésta todos los sorprendidos hubieran corrido igual suerte. La reunión clandestina consistía en que algunos de los detenidos se encontraban, cuando la policía irrumpió heroicamente en el establecimiento, tomando café y otros jugando al dominó ó á las damas. Se aprovechó un sábado para realizar el alarde policíaco por ser el día en que hay más concurrencia de obreros en los cafés, especialmente en el de Oriente que es frecuentado por los trabajadores á quienes no se les ocurre reunirse en el Ideal ó en la Agricultura.

La existencia de los tres grupos secretos «La Guardia Roja», «Rebeldes Igualdad» y «La Banda del Silencio», que ha descubierto la policía, tiene algo de película en series, de novela rococólesca ó de drama de Alcoriza. Eso no pasará de ser una fantasía policíaca como otras parecidas en que descubrió «La mano que aprieta», «La llave maestra» y «La mancha roja».

Estos descubrimientos tan de opereta revelan una imaginación policíaca, especialmente dotada para la fantasía, pero todo ello es poco serio y algo peligroso.

En Valencia no ocurre nada, ni hay complot, ni reuniones clandestinas, ni otra cosa que una absoluta tranquilidad. Se intenta perturbarla con injustificados atropellos y absurdas detenciones, con novelas y «planchas» que el Gobernador debe evitar que estos excesos policíacos sean origen de protestas y perturbaciones, que por lo visto hay interés en provocar.

Uno de los detenidos y libertados inmediatamente, Julio López Luna, nos ruega hagamos constar que jamás ha usado el alias de «Noy del Sucre II» que le atribuye la policía en la nota oficiosa ni ningún otro sobrenombre.

Manifiestaciones del Gobernador. Hablando ayer el señor Calvo Sotelo acerca de los trabajos que se realizan en nuestra ciudad á beneficio de los soldados de Africa, dijo que él preside la comisión recaudadora de fondos para los soldados, pero no el comité Pro-Africa, como equivocadamente se ha dicho por ahí estos días.

La corrida de toros que se organiza está supeditada á la comisión recaudadora, y únicamente esta entidad, con exclusión de toda otra, interviene en la organización del espectáculo.

pechoso de la enfermedad contagiosa llamada «Dürina» en una yegua propiedad de un vecino de Buñol. Al propio tiempo ha interesado se realice una inspección por el inspector provincial de Higiene y Sanidad pecuaria, con el fin de que informe de la existencia ó no de la citada enfermedad y adopte, en caso afirmativo, las necesarias medidas para evitar el contagio.

Crónicas judiciales

El desconocido

Francisco Ribes y Vicente Sáez han jugado con un desconocido. Sáez ha perdido unos duros y un reloj. Es casi un jovencito. Se quedan á dormir en «El Pinar»; y al amanecer, cuando los obreros se dirigen al trabajo, encuentran el cadáver de un hombre, que tiene la cabeza machacada y los bolsillos vacíos: es el Desconocido.

Celebridad escrita con sangre. Cada época, cada año, cada generación, tiene sus crimenes grandes y sus apasionados criminales. Estos grandes crimenes son muchas veces locales, fraguados y ejecutados en lo hondo de las anónimas aldeas; son también, y con desconcertante frecuencia, hijos de la vida populosa y tumultuaria de las ciudades. El crimen, como el amor, como el vicio, como la degeneración, no tienen escenario, y es que la naturaleza, con su policromía de luces, de flores y de encantos, no conseguirá vencer una sola de las pasiones del cuerpo. En el delincuente todo es sustancial é íntimo; es un Yo con singularidad y arrestos bastantes para no temer la supuesta, real ó probable acción de una justicia inmanente, supra-humana, divina. Un Yo, para funcionar, sólo necesita un cuerpo en donde cobijarse, una voluntad y un entendimiento; las demás coincidencias externas, tanto las de orden moral, parentesco, fraternidad, cordialismo, como las de orden físico, la anónima aldea, la populosa ciudad, como las de decoración íntima, el cabaret, la iglesia, el cementerio, la taberna, la calle, el bosque, todas ellas deben tenerse por meros accidentes. Para el crimen lo necesario es el Yo, no lo que molesta ese Yo.

Ahora bien, é insistimos con el epígrafe, pueblos hay que por sus condiciones de vida, por la aglomeración de hombres étnicamente diferentes, por la supresión ó escaseamiento de ciertos ocios sociales, han de producir disturbios, artificiosas orientaciones de los deberes humanos. Así le está ocurriendo á Cortes de Pallás. Comenzaron las obras de la Hidroeléctrica; bajaron á millares los obreros de todas las regiones de España, juntáronse allí, en medio de una soledad trágica, los fogosos murcianos, los gravesosos nortenos, los impulsivos levantinos, los móviles andaluces; cada región daba una parte de sus hijos, la mayoría vencidos en la lucha por el pan, desalentados y en el borde de todas las maldades. Estaban solos, trágicamente solos; pero la sociabilidad les hizo inventar, les hizo aplicar aquellas enseñanzas torcidas que en sus largas caminatas de trashumantes habían aprendido á través de los pueblos y de las ciudades. Y, junto á la moral virtuosa de los hijos de la montaña, nació el juego, el vino, el bar, el vicio... Daba el monte sanidad de cuerpo y tranquilidad de espíritu, pero las horas eran tediosas, mortales, y el sol siempre es sol, y el bosque siempre es bosque, y el arroyo siempre es arroyo. Por eso pensaron mirar el paisaje con los ojos de un buen epípetro, y comenzaron por beber. Beber sólo, sin embargo, no entretiene demasiado, además venía á cabeza y pensaron, entre copa y copa, jugar unas cartas, ¡que en eso no había pecado! Por último, después de estas largas jornadas, su misógino les conturbaba el cuerpo, les entristecía, y trajeron mujeres, infelices doncellas pintarrajeadas, desechos de los suburbios más ínfimos de la ciudad. De esta manera nació á la civilización aquel país, unos años antes virtuoso y quieto, entretenido en cuidar de sus ganados, en oír la campana de la iglesia, en luchar con la santa madre tierra...

Sonaron los barrenos, se desgajaron los montes, desaparecieron los bosques; y mientras la naturaleza gemía dolorosamente con estos desgarramientos, de los nuevos hijos, el amor mercenario, el juego, el vino, surgió como por encantamiento el crimen. Desde ahora, su celebridad, no será cantada por ningún melancólico poeta ó escritor solitario, la cantarán los folios, los autos, las diligencias, que son como la mortaja de todo lo sano y vigoroso.

El Desconocido. Vino atraído por la aglomeración de obreros. Era hijo de la ciudad. Jugaba y ganaba siempre. Tenía aire de fanfarrón y les despreciaba por su esclavitud. No se le conocía oficio, y bebía, pagaba espléndidamente, mantenía á alguna de las camareras. Pero las cartas jamás las alandonaba. Era fuerte ó era ciencia? Los obreros estaban acordes en que era ciencia.

En el Pinar; cómo acaba un hombre sin oficio. El mozo y su amigo primeró jugado con el desconocido. Fueron primero para dinero que su padre le había dado para comprar harina, fué luego el reloj, y aun, de haberle aceptado el envite, se hubiese jugado la piel, la ropa y la vida. ¡Tal era la saña y el afán que le dominaba! Más tarde vino la reflexión. Su padre le pediría el dinero, el reloj, y él no sabría dar respuesta; habría sermón, escándalo y quizá mamorros. No se explicaba cómo aquello le había sucedido. Y con la reflexión, fríamente calculada, pensó que el desconocido no era dueño de sus cosas.

A la luz de la luna, bajo los perfumados pinos, los amigos, dialogaron largamente. ¿Quién era aquél? ¿De dónde venía? ¿Cuál era su oficio? El desconocido, dormía tranquilo. Algo impresionó de consuno á ambos amigos, pues miraron hacia lo fondo del va-

Plaza de Toros de Valencia

Gran acontecimiento taurino

HOY JUEVES.—CUATRO NOVILLOS DE MUERTE —
— POR LOS NOVILLEROS VALENCIANOS —

Rubio :: Andresito :: Ortells :: Olmos

BANDERILLEROS
GRANERO : VAQUERITO
Peón de brega: BLANQUET - - - - Precios baratísimos

El patriotismo

Tan ciego suele andar el patriotismo, que frecuentemente denigra la patria. Tenemos hoy dos guerras coloniales, y así en Filipinas como en Cuba presentamos débiles y mal organizados á los insurrectos. Nada valen para él los generales que los acudilan; menos aún los acudillados. A los filipinos les niegan hasta el carácter y la figura de hombres. ¿No ve que si tales son los enemigos y no los vencemos en el Archipiélago con diez ni doce mil soldados, ni en Cuba con doscientos mil, ¿la que sale mal parada es nuestra pobre España? ¿Son soldados de papel los que tendes en Cuba? ¿Podrán preguntarnos: ¿Carrecen de estrategia y táctica vuestros generales? Cuando vencéis, pobre es vuestra victoria; cuando salís vencidos, vergonzosa es vuestra derrota. No ve ni acierta á ver nunca el patriotismo, que cuando más se ensaña al enemigo, mayor es para la patria la victoria, menos deshonora el vencimiento.

Ciego anda aún el patriotismo empuñándose en ocultar nuestras derrotas. Trascienden, y las abulta, por una parte, la imaginación del pueblo, por otra el enemigo. Públicas producen tal vez verdimiento; calladas, producen desmayo. Si se las supiese él par de las victorias, ni se concebiría, por otra parte, locas esperanzas, ni se sentiría infundados temores. Conociendo los ciudadanos todos el verdadero estado de la guerra, habría opinión pública, y el Gobierno hoy, gracias á los errores del patriotismo, rumbo. Resulta así el patriotismo más el enemigo que el amigo de la patria.

No sólo calla el patriotismo nuestras derrotas, sino que también exagera las pérdidas de los insurrectos y disminuye exageradamente las nuestras. Llega en esto á lo ridículo. El enemigo se bate con cañás y el amigo con lanzas; el enemigo dispara sus fusiles al aire, y el amigo al corazón de sus adversarios; y el amigo pelea siempre en campo abierto, y el amigo atrincherado. Ya hoy no es guerra entre cristianos y moros, para que podamos atribuir á la ayuda de Dios

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

REALIDADES Y FICCIONES

La responsabilidad legal y la responsabilidad histórica

Es muy cómodo tener sobre quién des- cargar la responsabilidad de los propios ac- tos. Se diría que el régimen constitucional y parlamentario, tal como se practica en muchos países, fue inventado por un rey as- turbado y perdido para quedarse con las ven- tajas de la substancia del poder sin los incon- venientes de sus responsabilidades. Fernando VII veniente de sus aparcamientos. Fernando VII veniente de sus aparcamientos. Fernando VII veniente de sus aparcamientos.

La Prensa, á raíz del famoso incidente «del balcón», en la época del «polaviejismo». Cánovas, al frente de su partido, gobernó con iniciativa y con responsabilidad. El partido liberal, en cambio, no gobernó nunca. La misión del liberalismo oficial en España se reduce á firmar, á refrendar. Estos hom- bres que se llaman liberales sólo se preocupan de no parecerlo. Quieren hacerse perdonar á toda costa el delito de haber estado detrás de la barricada. Toda la política liberal consiste en negarse, en desvirtuarse. Los liberales idóneos se limitan á cumplir su obli- gación de «bomberos del tronco». La historia lamentable de Orléans se repite con Sagasta y con Moret y con Canalejas. El partido liberal no tiene iniciativas ni responsabilidades. Obra por inspiración ajena, y es el instru- mento más dócil á los designios del régi- men.

Lo que dice Maura Al salir el señor Maura de palacio manifi- festó á los periodistas que no ocurría nin- guna novedad. Un periodista le dijo: —Por lo visto no han tenido confirmación los rumores de crisis. El señor Maura: —¿Qué afán de hablar de ese tema! Claro que el Gobierno tropieza con mu- chas dificultades para cumplir su misión, pero para eso ha sido llamado al poder: para vencerlas.

Cierva, el Raisuli y un cuento viejo. Despacharon por la mañana con don Alfonso los señores marqués de Cortina y Cierva. Este, al salir de palacio, dijo á los pe- riodistas: —No hay otra cosa de nuevo en Mar- rucos más que los combates de Gomara, que ya conocen ustedes y que han sido duros, pero gloriosos, para nuestras armas.

Parte oficial Melilla.—Comunica el alto comisario de España en Marrucos, general Bengier, que transcurrió todo el día sin novedad, no sólo en las zonas de Melilla, Ceuta, Tetuán y Larache, sino en las posiciones recién con- quistadas de Zelúan y Monte Arruit. La aviación arrojó bombas sobre las po- siciones de Tamut, barrancada de Arrumen y poblado de Ismoart.

Nota oficiosa En Guerra facilitaron una nota oficiosa diciendo que comunica Cavalcanti, por en- cargo del general Cabanellas, que éste no autorizó la publicación de la carta que di- rigió á las juntas informativas. Igualmente dice Cabanellas que no ce- lebró ningún interviu con nadie, y por tan- to las declaraciones que publica «El Liberal» son solamente gratuitas y no ciertas.

De Monte Arruit Se registran conmovedoras escenas. Es muy elogiada la conducta del aviador Revilla por la labor humanitaria á que se dedicó, así como la cantinera del Tercio en- terrando cadáveres. Han llegado los soldados Carmelo Burgos Caid y Rosi Szuz, que se hallaban priso- neros en Beni Said.

Abd-el-Krim Ignórase dónde se halla Abd-el-Krim. Confírmase la agresión de que fue objeto. Se dice que reclama enérgicamente la en- trega del agresor y que los moros de las dis- tintas cabilas se niegan á ello.

Movimiento de tropas Málaga.—Han embarcado con rumbo á Me- lilla en el «Poeta Arolas» y el «Capitán Segarra» respectivamente los batallones de Sicilia y Badajoz. El batallón de Orellano ha sido destinado á Málaga. Se cree que marcharán más tropas á Mar- rucos. El batallón de Garelano ha sido destinado á Ceuta. Supónese que el batallón de Reus ha- brá también desembarcado en esta plaza. Sevilla.—Se hallan preparados para mar- char á Ceuta los batallones de los regimien- tos de Lancers, Borbón, un grupo de ar- tillería, un batallón del regimiento de Jaén y fuerzas auxiliares.

El retiro obrero La Unión española de conductores de auto- móviles ha solicitado que se les incluya en- tre los comprendidos para obtener los bene- ficios del régimen vigente del retiro obrero obligatorio. El Instituto Nacional de Previsión ha con- testado á la demanda en relación con el ministerio del Trabajo, que aplicará dichas disposiciones legales á los chófers, así del servicio público como del particular, por es- tar bien definida por el Tribunal Supremo su cualidad de obreros mecánicos y por reunir los particulares que los utilizan para conducir los vehículos la condición de patronos.

El carrojo y los liberales Interrogado el señor Francos Rodríguez acerca de los rumores circulados sobre una pronta suspensión de las sesiones de Cortes, manifestó que no lo cree posible, pero que si en algún momento faltase mayoría á los liberales, dos ministros abandonarían el Gobierno.

Consejo de guerra Mañana se reunirá el Consejo de guerra para fallar en la causa instruida contra el capitán Alfonso La Barrera, por asesinato del teniente coronel señor Castro Girona en el Retiro.

Apertura Han comenzado las sesiones del Consejo de la Confederación Aeronáutica Internacio- nal. El acto de apertura fué solemnisimo asistiendo numeroso público.

Para los heridos Francos Rodríguez ha recibido un telegrama del Club Español de Rosario de Santa Fe (Argentina), comunicándole que le en- vían 65.000 pesetas que destinan á los en- fermos y heridos de África.

Las Juntas y Cierva Se anuncia que en breve ocupará la pre- sidencia de las juntas informativas de in- fantería el coronel Lacanal, trasladado por Cierva. El general Tuero no oculta que pidió á Cierva se formara un tribunal de honor que juzgara su conducta. Cierva se negó á ello por decir que el honor no estaba afectado en lo más mí- nimo por lo realizado.

El tifus Melilla.—Los prisioneros que regresan del campo enemigo dicen que el tifus produce innumerables víctimas que mueren sin asis- tencia médica. La situación es espantosa. El pánico entre los rebeldes es grande por el avance de las tropas españolas. Muchos prisioneros preparan la fuga aprovechándose de esto. Han llegado Carmen y Manuela Bueta, hija del canillero que falleció en Dar Drius.

Tuero insiste en la forma- ción de los tribunales de honor «La Corres» de esta noche dice que Tuero en un círculo militar ha manifestado que no se explica la forma de proceder de Cierva, ni su traslado á la Península. Refiere que en el combate de Tizza eje de la cuestión, se hallaba ya todo dominado cuando Cavalcanti se lanzó al asalto de la posición. Fué ello completamente innecesario, siendo inexacto tomaran trincheras ni otras gran- des defensas. Las bajas las tuvo Cavalcanti dentro de la posición. Dieciséis días después recibió el orden de traslado. Su destitución la atribuye Tuero á la ne- cesidad de encumbrar á otras personas.

«La Correspondencia Militar» publica un suelto diciendo que no debe extrañar no hayan contestado las juntas informativas á la carta de Cabanellas. Dentro de las prescripciones legales se resolverá en justicia y quien tenga el deber de conocer en el asunto seguramente ya es- tará enterado.

El Parlamento puede, por su parte, añadir lo que estime oportuno. Para la emisión de nuevos billetes se procura aumentar las garantías necesarias. Hay que establecer un límite á la circulación de los billetes, calculándose que bastaría con 5.000 millones. Caso necesario, se podrían poner en circula- ción nuevas emisiones, por un valor hasta de 1.000 millones más.»

La ordenación bancaria Terminado el discurso, el señor Cambó, sube á la tribuna y lee el proyecto de ley á que ha hecho referencia. El proyecto sobre ordenación bancaria es extensísimo. En dicho proyecto se dispone: Que el privilegio se prorrogue por 25 años. El capital del Banco de España se aumen- tará de 150 á 177 millones de pesetas. El beneficio por el canje de Bonos se lle- vará á un fondo especial de previsión. Se podrá aumentar el capital hasta 250 mi- llones. Se graduará la ganancia metálica de los billetes. El Banco no podrá disminuir la garantía en oro sin acuerdo del Consejo de ministros. El crédito de la Tesorería contensivo hasta la cantidad de 350 millones. Como compensación á la prórroga del pri- vilegio, se concede al Estado una participa- ción en los beneficios sobre los dividendos del Banco. Hasta el 10 por 100 de dividendo no parti- cipará nada el Tesoro. A partir del 11 por 100, se establece una escala que va desde el 10 por 100 hasta el 50 por 100. Una vez que el Banco haya satisfecho á las acciones el 20 por 100, el Estado percibirá el 52 por 100. El Banco conservará su cartera actual del 4 por 100 y acciones del Banco del Estado de Marrucos. En este proyecto se intercala el de la banca privada. Para ello se establece una comisaría regia. El proyecto consta de otros detalles de menor importancia. Explica las razones que le han movido á exigir del Banco contribuya en igual medida que el Estado á la movilización del oro, para regular los cambios y que no sufra perju- cios la moneda nacional. Trata de las relaciones de la banca priva- da con el Banco de España. Dice que procurará que los bancos priva- dos busquen acogida en el sistema de su or- denación. Este régimen será de carácter voluntario. Los privilegios que se concedan á la banca sólo serán para aquellos acogidos al pro- yecto. El comisario regio que tenga á su cargo esta materia será persona elegida por todos y gozará del prestigio máximo en dichas cuestiones. La inspección, cuando precise, correrá á cargo del Banco de España. Así, la privada no verá en ello quebranto para el secreto profesional. Sobre estas bases podría edificarse sólida- mente nuestra futura economía, como en los Estados Unidos, que es la más firme del mundo. Pide que se nombre una comisión especial que dictamine sobre el proyecto, porque entendiendo precisa la fórmula de que dos miembros del Parlamento tienen más vocación sobre esta materia. Suspéndese la sesión por cinco minutos. Reanúdase, el presidente somete á la Cá- mara la propuesta de Cambó sobre el nom- bramiento de una comisión especial. Prieto se opone á ello, diciendo que la minoría socialista protesta enérgicamente de que pueda realizarse tal agravio á la comisión permanente. Pedregal se opone también, aunque en- tendiendo que la comisión permanente es una garantía para la Cámara. Romanones dice que aunque lo consideren como un ministerial más, sus antecedentes le obligan á coincidir con Cambó porque se- traía de un caso excepcional, ya que la comisión que pretende Cambó no es para buscar en ella una mayoría. Se trata de un rápido estudio del proyecto y este caso no supone puede ser criterio para que todos los proyectos pasen á las comisiones especiales. Villanueva dice que los demócratas apo- yarán la propuesta de Cambó, pero recono- cen que la comisión permanente queda en una situación desahogada. Nougues se opone también en nombre de los republicanos. El presidente lo somete á votación nom- inal. Apruébanlo 136 votos contra 36. La Unión Monárquica Catalana vota contra Cambó. Continúa el debate sobre Marrucos. Bastos prosigue su discurso. Censura los gastos aparatosos de aviación. Dice que las bajas en el ejército han sido el 70 por 100 entre oficiales y el 40 entre los soldados. Las Juntas de Defensa crearonse prime- ramente con iniciativa nobilísima, pero luego han olvidado el cumplimiento del deber. Pide que la crítica que se haga en el Par- lamento no debilite la moral ni los entusias- mos de los hombres que están dando en estos momentos la vida por la patria. Torres Boleña dice que el problema de las responsabilidades es punto principal y ner- vio de la cuestión. Dedica grandes elogios al ejército. Valpará, con el pretexto de tratar del problema de Marrucos, hace consideraciones políticas, atacando duramente á Cambó y censurando á Maura por constituir un Go- bierno heterogéneo. Habla de la situación de los partidos po- líticos. Le contesta Maura. No es enemigo de grandes partidos. Estos ya no existen. Este Gobierno es unión para momentos difíciles. No desintegra, sino que el Estado tiene los pantalones puestos para montar. (Rumores.) Valpará no concibe á Cambó en el banco azul. Al Gobierno no se le puede imputar ca- rrencia de programa. Este se ajusta á la realidad. Se aprueba el dictamen de Casas baratas. Se levanta la sesión.

SENADO A las cuatro de la tarde abre la sesión el señor Sánchez de Toca.

En el banco del Gobierno, el ministro de Instrucción pública. El señor Silió lee proyectos sobre reorga- nización del Consejo de Instrucción pública y Autonomía universitaria. Solicita el nombramiento de una comisión especial para el estudio de dichos proyectos. El marqués de Torre-Nueva se ocupa de la situación de la Audiencia de Sevilla, y censura la actuación del fiscal de la misma. El señor Rodríguez de la Borbolla se adhiere á las manifestaciones del marqués de Torre-Nueva. El señor Silió protesta de las palabras pronunciadas contra un funcionario judicial. Ofrece trasladar lo dicho al ministro de Justicia. El señor Sánchez de Toca llama la atención del señor Rodríguez de la Borbolla por la dureza de sus ataques. El señor Rodríguez de la Borbolla insiste en que el fiscal no cumple con su deber. El señor Francos Rodríguez estima que el señor Rodríguez de la Borbolla se expresa con apasionamiento. El marqués de Torre-Nueva dice que no ha querido obtener un efecto político con sus palabras. El señor Francos Rodríguez promete en- terearse. El señor Azeiteira marca el criterio que se seguirá para cubrir las vacantes de senadores por derecho propio. El señor Sánchez de Toca pide se proceda teniendo en cuenta el criterio del Gobierno. Sobre senadores por derecho propio. El señor Pérez Caballero se muestra partidario de la teoría de Azeiteira. Estima que debe presentarse un proyecto reformando dicha parte de la Constitución. Royo Villanueva se muestra partidario de la reforma. «Así—dice—podría sentarse en la Cáma- ra el Capitán general de la Armada.» Elogia á la marina. El señor Maestre se lo agradece. Intervienen los marqueses de Hernida y Santa Cruz. El señor Toca propone antes de adoptar un acuerdo esperar á conocer el criterio del Gobierno. Se suspende y levanta la sesión.

MOVIMIENTO OBRERO La Sociedad de arte en piedra artificial y cemento armado, celebrará junta general ma- ñana á las seis de la tarde, en la Construc- tora Valenciana, sociedad de albañiles, para tratar asuntos de gran interés para la misma. Se ruega la puntual asistencia de todos los socios.—La directiva.

Por las tiradas Subasta de puestos El domingo se subastaron en Sueca los puestos para las tiradas de aves acuáticas, notándose mucha animación, especialmente por la tarde, en que los buenos aficionados se dis- putaron con empeño las principales replazas. Los precios que obtuvieron éstas fueron los siguientes: Partida nueva: número 1, 2.520 pesetas; 2, 3.500; 3, 1.701; 4, 2.400; 5, 801; 6, 726; 7, 1.451; 8, 1.055; 9, 1.430; 10, 1.605; 11, 3.110; 12, 1.100; 13, 560; 14, 1.300; 15, 1.510; 16, reservado; 17, 2.430; 18, 1.255; 19, 1.360; 20, 1.500; 21, 405; 22, 2.000; 23, 2.050; 24, 2.212; 30, 1.501; 36, 1.001; 40, 815. Partida vieja: número 1, 156 pesetas; 2, 355; 3, 611; 4, 3.001; 5, 705; 6, 910; 7, 1.505; 8, 2.901; 9, 1.110; 10, 310; 11, -1.151; 12, reservado; 13, 1.800; 14, 1.210. Se ha observado que buenos y antiguos aficionados se han decidido este año en Sueca por las partidas viejas «Calderera» y «Basas», y la nueva de «Malvinas», dejando «las famosas del «Tamantab» y «Correcho». También se ha notado el retraimiento de muchos de los más entusiastas aficionados á la caza acuática, y ello se atribuye al des- cuido con que la junta organizadora pro- cedió en el arreglo de los cotos, y muy particu- larmente en los niveles, que perjudican notablemente á los tiradores. El 16 de Noviembre próximo se inaugu- ran en este coto las tiradas.

En Albalat se han subastado también los puestos para las tiradas, obteniendo el nú- mero 1, 702 pesetas; 2, 1.100; 3, 3.226; 4, 1.500; 5, 2.550; 6, 500; 7, 1.314; 8, 725; 10, 3.201; 11, 553; 12, 102; 13, 150. Y quince «echocas» en junto han dado 906 pesetas. Todos esperan con impaciencia la primera tirada, única en el mundo cinegético, pues no hay otras en las que con mayor faci- lidad se cobren en pocas horas tantas aves.

FEDERACIÓN DE COLO- NIAS LAICAS Esta Federación celebrará sesión ordinaria mañana, á las nueve y media de su noche, en la Casa de la Democracia, para tratar de varios asuntos de vital interés y proceder al nombramiento de la nueva Junta, por lo que se ruega á todos los socios republicanos que tengan escuelas ó sociedades de ins- trucción laicas, manden dos representantes para formar parte de la misma si quieren participar de los beneficios que ésta obtenga para las colonias laicas del próximo verano. Igualmente podrán asistir á nuestras re- uniones y cooperar á nuestro fin todos los republicanos amantes de los niños.—El se- cretario, J. Alvaro.

PUERTO ENTRADOS Vapores: «Betis», de Huelva, con pirita. «Vard», de Barcelona, con cargo general. «Amanda», de Barcelona, con cargo general. «Occident», de Barcelona, con cargo ge- neral. «Montevideo», de Barcelona, con pasaje y cargo de tránsito. «Gimle», de Barcelona en lastre. SALIDOS Vapores: «Valencia», para Bona en lastre. «Montevideo», para Nueva York y escalas, con cargo general. «Colón», para Tarragona, con vino. «Vard», para Carilágena, con fruta.

Por telégrafo y teléfono

LOS CAMBIOS Cierre de Bolsa Madrid, 26. Cambios París. 54,90 Cambios Londres. 29,61 Marcos. 4,80

De Barcelona Los detenidos gubernativos han dirigido una carta á los periódicos, por medio de la cual recuerdan al gobernador y al ministro, que hace un año que están reclusos en la cárcel, y piden ser libertados, previa revisión de sus expedientes.

En uso de licencia por enfermo, ha lle- gado el capitán del regimiento de Melilla, don Urbano Poblador.

Ha comenzado las tareas el segundo Con- greso de Jóvenes aragonesistas. En la primera sesión se han nombrado las comisiones y se ha puesto á discusión el tema «Autonomía aragonesa». La comisión municipal de Substancias ha impuesto multas á varios industriales, por tener desinfectadas las balanzas y no tener á la vista la nota de precios. La opinión está alarmadísima por los frecuen- tes robos y ataques que se cometen, y los periódicos excitan el celo de las autorida- des para que se corrijan tan continuos robos.

Disposiciones oficiales La «Gaceta» inserta las siguientes dispo- siciones: En los premios que han de concederse á los aprehensores de tabaco de contrabando. Estableciendo como ensayo campos de ex- perimentación agrícolas anejos á las escuelas rurales de niños. Fijando en 475.000 pesetas la cantidad de premios para el comité de Casas baratas.

Disposiciones de Guerra La firma de Guerra ha sido la siguiente: Destinado á diversos cuerpos de artillería en África á 55 suboficiales. Concediendo la gran cruz de San Her- nando á los generales de la sección de Infantería, don Enrique Vinó, don Pablo Gu- verona, don Enrique Montero, don Roberto Verón y don Ricardo Ruiz. Disponiendo el cese en el mando de la primera brigada de la 14 división, por haber cumplido la edad reglamentaria del ge- neral don Ricardo Carrero. Destinando á los coroneles de caballería: don Francisco Morales al quinto regimiento y don Emilio Esparza, al segundo; Fijando para los vigías primero y segun- do del Hacho de Ceuta la gratificación anual en 4.000 y 3.000 pesetas, respectivamente. Fijando para el del Hacho del Peñón en 3.500 pesetas. Exceptuando de las formalidades de su- bscripción las obras de la cubierta del cuartel de la guardia civil en Melilla. La firma de Marina ha sido la siguiente:

Autorizando la adquisición de dos buques mixtos de vela y motor para la instrucción de los alumnos de la armada. Otro decreto autorizando la adquisición de material de tiro. Ascendiendo á general de brigada al coronel de artillería de la armada don Cándido Montero y nombrándole jefe del servicio de artillería del departamento del Ferrol. Disponiendo el cese de don Eduardo Guerra en el mando del departamento de Car- tagena. Destinando al cuadro de Eventualidades á los generales don Diego Sanpedro y don Manuel Boado. Ascendiendo á general de ingenieros de la armada al coronel don Juan Campos.

Para acabar con el contrabando. El ministro de Marina, de acuerdo con el señor Cambó, ha iniciado una campaña utilizando los elementos del resguardo, contra la organización contrabandista, que ha ad- quirido una importancia extraordinaria. Actualmente los contrabandistas cuentan con 50 embarcaciones y 20 millones de pesetas, y operan principalmente en la playa de Le- vante. Se extremará la vigilancia en dichas costas y se telegrafiará dos veces á la semana á los jueces que instruyen las causas por contrabando. Se ha modificado también lo referente á las embarcaciones apresadas. Antes, como la Tabacalera no las quería, se sacaban á subasta y las volvían á adquirir los mismos contrabandistas por muy poco dinero. En lo sucesivo, los buques apresados que no sirvan para la Marina de guerra, serán quemados. Ha añadido el ministro que, según el señor Cambó asciende á muchos millones lo que se defrauda con el contrabando.

En la Presidencia del Consejo. El subsecretario de la Presidencia manifi- estó á los periodistas que el señor Maura había puesto á la firma de don Alfonso un decreto autorizando al ministro de Hacienda para presentar á las Cortes un proyecto de ley modificando el artículo 1.º de la ley de 1918 sobre pólvora para mezcla de ex- plosivos. Siguen recibiendo en la Presidencia tele- gramas de los trigueros pidiendo se aumen- ten los derechos arancelarios para la impor- tación de este cereal. En cambio los ayuntamientos de Valencia y de Tenerife se oponen á la anterior pe- tición, pues ello equivaldría á autorizar la subida del precio del pan. En el mismo sentido se expresan los in- dustriales de Cataluña. El señor Maura ha recibido un telegrama de Los Santos anunciándole el envío de 20.000 pesetas, producto de la suscripción abierta entre las entidades españolas para los soldados de África. También ha anunciado del Uruguay el envío de 5.000 pesetas.

ALVARO DE ALBORNOZ.

